

EL TALLER ITINERANTE COMO INSTRUMENTO PARA LA CONSOLIDACIÓN DE UN SERVICIO EN ZONA RURAL

Nombre de la entidad: APANAS.

Promotor/es de la buena práctica: Director del C.O. “Cobisa” perteneciente a la asociación APANAS, personal de los Servicios Sociales de la zona PRAS de Calera y Chozas y la Jara.

Federación a la que pertenece: FEAPS Castilla – La Mancha.

Coordinador o persona de contacto: Luis Vázquez García, director del C.O. “Cobisa” de la asociación APANAS.

Fecha o periodo en el que se ha desarrollado: 1995, 1996 y 1997.

Otros datos que se consideren relevantes:

LA BUENA PRÁCTICA

En colaboración con los Servicios Sociales de la zona PRAS (Plan Regional de Acción Social) de Calera y Chozas y la comarca de la Jara, en 1995 la asociación APANAS elaboró el “Proyecto de Intervención Social con Personas Discapacitadas”, con el fin de conseguir la mayor integración posible de este colectivo en el medio rural. Se trataba de “exportar” los servicios del centro ocupacional existente en ese momento a otras zonas rurales deprimidas y sin recursos, pero con las mismas necesidades, extendiendo así la labor rehabilitadora del centro ocupacional a otras personas de la comarca.

Para ello, periódicamente se llevaron a cabo talleres itinerantes en distintas localidades de la comarca. En estos talleres, a modo de “pre-taller”, se invitaba a que las personas con discapacidad intelectual participaran. Además, desde una perspectiva más global se planificaron otras dos acciones para completar y dar sentido a la labor de estos talleres itinerantes:

- Actividades de ocio y tiempo libre, así como jornadas de convivencia abiertas a todas las personas con discapacidad y sus familias.
- Jornadas de sensibilización dirigidas a toda la población en general.

El objetivo era dar respuesta a una necesidad latente que existía, pero que nadie manifestaba: “despertar” la necesidad en familias y usuarios para lograr su integración). Sabíamos que “la montaña no iba a ir a Mahoma, sino que Mahoma tenía que ir a la montaña”. Por eso, con los talleres itinerantes y el resto de acciones programadas, nos acercamos a las familias y a los posibles usuarios. También tratábamos de concienciar e implicar a los ayuntamientos y Servicios Sociales sobre esta necesidad y, en definitiva, ofrecer una alternativa a las personas con discapacidad intelectual, ya que su única opción en aquel entonces era permanecer aislados en el núcleo familiar.

Hasta ese momento el modelo de servicio era un centro fijo y estático ubicado en una localidad. Quizás lo innovador fue acercar este servicio a los usuarios en su misma población o en una población cercana, para no perder lo que a cualquier persona le aporta vivir en su ambiente natural y familiar.